

VOL.2 - 2023

EL AMOR Y EL SEXO EN TIEMPOS DE LA COVID-19

LAS MANIFESTACIONES DE AMOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

LA PANDEMIA CAMBIÓ NUESTRA
EXPERIENCIA SEXUAL, PERO,
¿la cambiará para siempre?



LAS MANIFESTACIONES DE AMOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

LA PANDEMIA LLEGÓ A NUESTRAS VIDAS A CAMBIARLO TODO, las noticias que veíamos lejanas de un extraño virus proveniente de China tocaron a la puerta, es más, no tocaron la puerta, entraron y de un golpe volcaron la cotidianidad y de un momento a otro sin previo aviso. Lo que conocíamos como una vida normal dejó de serlo para adaptarnos a nuevas condiciones y formas de vida. Las pantallas se convirtieron en nuestra principal fuente de interacción y la zozobra por la aún desconocida covid-19 modificó aspectos de la vida que no pensamos que fueran alterados por un factor externo.

Con el confinamiento obligatorio las fronteras de lo público y lo privado se diluyeron y, en cierto modo, se tornaron hostiles. En una charla presentada por la Universidad de Harvard, la doctora Davila explica que el encierro obligó a que todos los familiares compartieran el mismo espacio en todos los momentos del día. En la cotidianidad como la conocíamos había una especie de repartición tácita de la intimidad del hogar, es decir, había momentos donde se podía

disfrutar de cierta intimidad y esto, por supuesto, tiene que ver con la vida afectiva porque los espacios se encuentran llenos de personas en todo momento. **La intimidad tanto afectiva como sexual depende enormemente del grado de privacidad.**¹

Durante este periodo de tiempo experimentamos una enorme nostalgia por la vida como la conocíamos; el confinamiento fortaleció, pero también disolvió múltiples parejas de acuerdo con su facilidad de adaptación al cambio. Ahora, con fuerza, se habla de la reapertura de los espacios públicos, también se normalizan los espacios privados al haber circulación de personas, pero: ¿todo será como antes?

CON EL CONFINAMIENTO OBLIGATORIO LAS FRONTERAS DE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO SE DILUYERON Y, DE CIERTO MODO, SE TORNARON HOSTILES.

Con el terror y la incertidumbre que entramos en un estado de alarma y en una contingencia sanitaria nunca antes vista por nuestra generación, llevamos nuestras prácticas ascéticas a niveles inimaginados, desde limpiar los zapatos de manera frenética al llegar a casa, hasta evitar todo contacto físico entre humanos. **Los besos, los abrazos y los apretones de mano fueron los grandes damnificados.**

Desde que tenemos consciencia como especie estamos programados para tocar y besar al otro: las caricias de una madre a su hijo, el abrazo reconfortante de un amigo después de un día duro o el roce de manos con ese nuevo amor que estamos construyendo, hacen parte de nuestras prácticas habituales y es ineludible que, ante las nuevas condiciones de vida, practicar nuestra propensión al contacto implicará un deporte de riesgo.²

Somos mamíferos, nos encanta el contacto, cuando besas a alguien, obtienes abundante información de esa persona, la percibes de forma más clara, todos los sentidos están en función de esta experiencia y es algo excitante. Por esta razón, la clausura abrupta de estas conductas tan necesarias para construir nuevos lazos generó una sensación descrita como “hambre de contacto”, la emoción del primer beso, ese primer gran gesto de confianza representa un sinnúmero de conexiones significativas, por esta razón, muchas personas recuerdan su primer beso con más recurrencia que otras experiencias vitales.²

Con la pandemia emergieron alternativas menos riesgosas para mantener contacto (choque de codos, envío de besos al aire o besar con el tapabocas puesto en la mejilla); esto ratifica la necesidad humana de la conexión; sin embargo, se espera la vuelta del beso, del abrazo y todos estos gestos de afecto que están profundamente arraigados en nuestra mente ancestral.²

LA PANDEMIA CAMBIÓ NUESTRA EXPERIENCIA SEXUAL, PERO, ¿LA CAMBIARÁ PARA SIEMPRE?



La reducción de los espacios íntimos para manifestar aspectos emocionales o sexuales condujeron a una reducción del deseo. Tanta gente en la casa quita las ganas de una visita furtiva o si vives con tu pareja, verlo todo el día y tener que renegociar los espacios hogareños en función del teletrabajo y el cuidado de los niños¹ genera un estrés que en palabras de Emily Jamea, llevó a la mayoría de parejas a una “caída en picada del deseo sexual”³.

En parejas que conviven juntas, la **sobreexposición lleva a una reducción del deseo**: acciones que antes de la pandemia se consideraban potencialmente eróticas, como tomar una ducha en pareja, se volvieron cotidianas. Una de las claves para mantener el deseo a largo plazo es conservar algo de misterio y de distancia con la pareja, cuando ves a tu pareja todo el tiempo ese potencial misterio se acaba.²

La falta de privacidad no es el único factor que afectó el deseo, el temor por contraer la covid-19, los problemas económicos, la sensación de soledad como un **detonante de la depresión y el estrés**

en general hacen parte de las circunstancias desfavorables para el ejercicio satisfactorio de la libertad sexual.² Con la vacunación y un mayor conocimiento del virus, ya muchos países están retomando sus prácticas habituales y la vida social está volviendo al cauce normal. Con dos años tan irregulares y restricciones que tocaron nuestra esfera privada además de las múltiples afectaciones en lo público, son muchas las expectativas que se construyen cuando se trata de anticipar lo que en el futuro sucederá respecto con nuestra sexualidad después del confinamiento. Como no podemos adivinar, presentamos dos perspectivas completamente diferentes de lo que será el futuro postpandemia.

ENCUENTROS MÁS ESPACIADOS Y PROFUNDOS

Una perspectiva de lo que viene para nuestro futuro sexual conduce a la reducción de los encuentros de una noche, un creciente desinterés a tener más de una pareja sexual y no tener afán en conocer a personas nuevas cara a cara.⁴



EL 52 % DE LAS PERSONAS SOLTERAS ESPERAN UNA RELACIÓN COMPROMETIDA DESPUÉS DEL CONFINAMIENTO⁴

Una explicación frente a este desinterés por el sexo casual y las relaciones sin compromiso la ofrece Nicole McNichols, profesora de la Universidad de Washington, quien plantea que la disminución en la ingesta de alcohol y drogas, reduce las oportunidades para la ocurrencia del sexo casual; paralelamente, las medidas de protección frente a la covid-19 facilitaron cierta reflexión filosófica en torno a la fragilidad humana y una creciente preocupación por el autocuidado, no únicamente físico, sino también emocional.⁵

Si bien esta perspectiva proyecta un futuro mediano frente al conocimiento de nuevas personas fruto del aprendizaje de nuevos hábitos y reflexiones durante el confinamiento, no significa que sean relaciones aburridas, por el contrario, **serán tiempos gloriosos para la industria de juguetes sexuales y el grado de experimentación con una pareja estable será mayor.**⁴



2 PROPENSIÓN AL RIESGO Y MÁS INTERACCIONES SOCIALES

Una lectura completamente distinta es la planteada por el sociólogo y médico Nicholas Christakis; desde su perspectiva historicista de las pandemias y el impacto de estas en las distintas sociedades a través del tiempo, el sociólogo plantea que durante las pandemias hay una creciente vocación de ahorro y aumento de la experiencia y manifestación religiosa. Esto se debe a la condición “antinatural” que se experimenta al vivir confinados; sin embargo, con el fin de la pandemia, todas estas prácticas darán marcha atrás y, para el fin del confinamiento, la religiosidad disminuirá, habrá una mayor tolerancia al riesgo y la gente gastará el dinero que ahorró o que no pudo gastar durante el confinamiento. Probablemente serán tiempos de derroche y desenfreno sexual.⁶

.....
**PARA EL FIN DE LA PANDEMIA
HABRÁ UNA MAYOR TOLERANCIA
AL RIESGO.⁶**
.....



HÁBITOS EN EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA DURANTE LA PANDEMIA: ¿SOMOS MÁS PORNÓFILOS O NO TANTO?

EL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA HA AUMENTADO paralelo con el crecimiento de la internet y se ha convertido en una práctica muy común entre las personas. Con el aislamiento causado por la covid-19, la sensación de soledad, el estrés y la falta de contacto alteraron el consumo de este tipo de contenido.⁷ A la luz de las investigaciones, y como reflexión sobre los confinamientos de **2020 Y 2021**, cabe preguntarse cómo fue el consumo de pornografía y qué perspectivas hay sobre el tema.

Una investigación realizada en Estados Unidos por Grubbs y colaboradores, reportó cierto incremento en el consumo de material pornográfico durante

la primera ola de la pandemia, contrario a otros pronósticos, no hubo un despertar exacerbado por el consumo de material pornográfico. Hubo un aumento en el tráfico de páginas pornográficas, pero eso no quiere decir que aparecieron multitudes de personas nuevas consumiendo grandes cantidades de pornografía. Parte de este incremento puede explicarse no desde el confinamiento motivado por la pandemia, sino a las suscripciones gratuitas que varias páginas ofrecieron como recurso para “afrentar el confinamiento”.^{8,9}

Tampoco se encontró que el consumo problemático (aquel que los usuarios autorreconocen como



un factor negativo para socializar y que impida el desarrollo normal de otras actividades) incrementara durante el confinamiento. El estudio concluye que el consumo de pornografía se debió al aburrimiento al estar tanto tiempo en casa y que este solo fue un recurso más para pasar el tiempo sin implicar una revolución sexual digital o una explosión de la demanda de este tipo de contenido.^{8,9}

Sin embargo, otro estudio plantea un panorama muy diferente en la forma que se afrontó el consumo de pornografía durante la pandemia. En contraste al estudio realizado en Estados Unidos, la investigación realizada por Zattoni y colaboradores, encontró un incremento en los hábitos de consumo de contenido pornográfico, pero estos cambios no sucedieron de manera homogénea ni respondieron a las mismas características: **en Estados Unidos y Suecia las variaciones en el consumo de pornografía fueron inferiores frente a España, Francia o Italia;** esto puede atribuirse al carácter más restrictivo del confinamiento en estos últimos países. Muy posiblemente al ampliar el número de países en el estudio, se requiere una lectura diferente que merece ser atendida.⁷

Una explicación que brinda este estudio frente al aumento del consumo de pornografía es que las personas buscan en el sexo un mecanismo de supervivencia para sortear la soledad, los síntomas de la depresión, e incluso, el miedo a la muerte.⁷

Esta investigación le da un lugar más importante al aburrimiento que el estudio por Grubbs. Para Zattoni y colaboradores, de acuerdo con Kafka, **estar aburrido es un detonador de la hipersexualización y es un promotor del aumento del consumo de material pornográfico.**⁷



Junto con el aburrimiento se construyen nuevos hábitos que definitivamente moldean el futuro de las relaciones sociales y por extensión, las formas de relacionamiento con lo sexual.

Un curioso hallazgo de este estudio es que se popularizó la búsqueda de contenido pornográfico con términos relacionados a la covid-19 (sexo con tapabocas, guantes de látex, trajes de aislamiento etc.). Esto se debe a la constante búsqueda de la novedad y a la habilidad humana de fetichizarlo todo; adicionalmente, las búsquedas sobre la covid-19 en portales de material pornográfico pueden deberse a una erotización del miedo.⁷

Estas dos lecturas, más allá de contradecirse, complementan el espectro de experiencias de lo que fue y será la pornografía mediada por un fenómeno de alto impacto como las restricciones ocasionadas por la covid-19. Recién nos recuperamos del encierro y hay mucho por reflexionar. Se espera a futuro un buen número de investigaciones relacionadas con este fenómeno social y, a partir de allí, aprender como sociedad que no todo es constante ni está dado.

.....

TENDEMOS A EROTIZARLO TODO, INCLUSO EL MIEDO.⁸

.....

REFERENCIAS

1. Harvard T.H. Chan School of Public Health. Love in the Time of COVID [archivo de video]. 2020 [consultado el 7 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3fWz6LHIVwI>
2. Leasca S. Coronavirus stole the sweet magic of kissing. Will we ever get it back? [Internet]. Los Angeles: Los Angeles Times; 11 de junio de 2020 [consultado el 7 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.latimes.com/lifestyle/story/2020-06-11/coronavirus-stole-sweet-magic-kisses-will-we-get-it-back>
3. Klein J. How the pandemic has changed our sex lives [Internet]. Londres: British Broadcasting Corporation; 23 de abril de 2021 [consultado el 6 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.bbc.com/worklife/article/20210419-how-the-pandemic-has-changed-our-sex-lives>
4. Kiefer E. According to This Big-Deal Data, Your Post-Pandemic Sex Life Is Going to Be... Interesting [Internet]. Nueva York: Hearst Magazine Media, Inc.; 30 de marzo de 2021 [consultado el 9 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.cosmopolitan.com/sex-love/a35841854/what-your-sex-life-will-look-like-after-pandemic/>
5. McNichols N. Young people are eager to have sex, but will post-pandemic hookups bring happiness or despair? [Internet]. Washington: The Conversation; 17 de junio de 2021 [consultado el 9 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://theconversation.com/young-people-are-eager-to-have-sex-but-will-post-pandemic-hookups-bring-happiness-or-despair-162584>
6. Barría C. Los nuevos locos años 20: "Después de la pandemia puede venir una época de desenfreno sexual y derroche económico" [Internet]. Londres: BBC Mundo News; 12 de enero de 2021 [consultado el 9 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55595931>
7. Zattoni F, Gül M, Soligo M, Morlacco A, Motterle G, Collavino J et al. The impact of COVID-19 pandemic on pornography habits: a global analysis of Google Trends. *Int J Impot Res.* 2020;33:1-8.
8. Grubbs JB, Perry SL, Grant Weinandy JT, Kraus SW. Pornemic? A Longitudinal Study of Pornography Use Before and During the COVID-19 Pandemic in a Nationally Representative Sample of Americans. *Arch Sex Behav.* Enero de 2022;51(1):123-137.
9. Tate N. Porn Use Spiked During the Pandemic [Internet]. Nueva York: WebMD; 2021 [Consultado el 17 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.webmd.com/lung/news/20210526/porn-use-spiked-during-the-pandemic>.